

Entrevista a Pedro Monreal

Simbología

PM: Pedro Monreal

EG: Edmundo García

- **EG. Buenas noches, muchas gracias a Pedro Monreal por aceptar esta entrevista para *La Noche se Mueve*.**
- PM. Muchas gracias a usted.

- **EG. Pedro Monreal, Raúl Castro ha anunciado cambios estructurales en Cuba, ¿qué significan cambios estructurales en la economía cubana?**

- PM. Bueno, el significado puede ser entendido en esa manera, del modo en que yo lo entiendo es que son cambios que pudieran tocar o modificar elementos que permiten el funcionamiento de la economía en un sentido sustancial, básicamente estamos hablando de cambios institucionales, básicamente estaríamos hablando, eventualmente, de cambios incluso de formas de propiedad, de organización y de sistemas de incentivos.

- **EG. Y con cuál cree usted, si a usted le consultaran, ¿cuál cree usted que serían las primeras medidas para hacer esos cambios estructurales en la economía cubana?**

- PM. En términos de sectores yo comenzaría por la agricultura, específicamente por la agricultura que produce alimentos. En términos de dimensiones del sistema, empezaría por tres medidas, una que tiene que ver con introducir mecanismos de cálculo económico, es decir, que la economía pueda medir cómo funciona y que esa medición influya en el funcionamiento de ella, por ejemplo, mecanismos de precio.

Segundo, establecería medidas en términos de la estimulación, crear incentivos para que funcionen los individuos, para que funcionen las empresas, las instituciones.

Y tercero, lo más importante y que yo creo que es el área crítica de la economía cubana, establecer mecanismos que permitan que funcione adecuadamente la innovación, no en el sentido técnico, sino la innovación en un sentido económico más amplio, o sea, cómo transformar desequilibrios en oportunidades, cómo transformar problemas en soluciones.

- **EG. ¿Usted cree que cambios estructurales a la economía darían pie al surgimiento de una nueva economía?**

- PM. Es una buena pregunta, la respuesta realmente es política, cuando estamos hablando de un tema como este, el propio hecho de anunciar reformas que impliquen una modificación estructural va a requerir primero, de un consenso político que sea el que establezca las direcciones y los límites y eso hoy por hoy no se conoce, hay una intención de cambio, pero mi lectura es que se está produciendo en Cuba, en estos momentos, un proceso relativamente lento en busca de un consenso político que pudiera dar la pauta de cuáles serían los detalles de ese rumbo de cambio estructural.

- **EG. Ahora, ¿usted cree que en esta ocasión serán consultados los economistas cubanos para llevar a cabo o desarrollar esos cambios estructurales?, ¿va a ser basado en la opinión de los economistas?**

- PM. No creo, tengo la impresión de que la consulta que se está haciendo es una consulta relativamente más amplia, de hecho ha empezado en Cuba un proceso de consultas que incluye, por ejemplo, las bases del Partido Comunista cubano, hay también un interés en captar las opiniones de especialistas, profesionales cubanos, incluyendo a los economistas, pero no solamente ellos. Existe por parte de los funcionarios cubanos a diferentes niveles, no solamente los económicos, sino también los que trabajan en el aparato político, determinadas ideas acerca de qué habría que hacer, de ninguna manera voy a asumir que lo que se va a hacer en Cuba va a venir de los economistas.

- **EG. Entonces, ¿qué papel van a jugar los economistas en cambios económicos estructurales?**

- PM. Yo creo que el papel fundamental que se está desempeñando y que ahora pudiera ser incrementado se dirige en dos direcciones, hay una dirección que tiene que ver con la investigación social económica que ofrece datos para tomar políticas que estén bien informadas. Ya la cuestión acerca de si las políticas que se van a hacer se corresponden o no con esos datos es otro problema.

La segunda área tiene que ver con la formación, hay un papel importante de los economistas cubanos en términos de formación de nuevos economistas y aquí me refiero a los economistas que trabajamos en el mundo académico, porque obviamente hay otro grupo de economistas cubanos que trabaja en el plano concreto de la gestión de interpretación de políticas, digamos los que son funcionarios en los diferentes ministerios, cuyo papel va a ser sí, fundamentalmente, el de implementar políticas, yo insisto, en el caso de la economía, las medidas económicas nunca son una cuestión técnica profesional, no lo ha sido en Cuba nunca, no ha sido así en ningún lugar, son decisiones que se corresponden básicamente con cuestiones políticas.

Espacio Laical 4/2007

- **EG. Cuando usted habla de los cambios en el tema de la agricultura, ¿usted pudiera ser específico en cuáles serían esos cambios en materia de la agricultura?**

- PM. En Cuba hay dos realidades muy contrastantes: una es la incapacidad bastante abierta de producir alimentos en las cantidades y con los precios que harían falta y por otro lado hay también un hecho que se constata que es la existencia de tierra agrícola disponible y de población potencialmente disponible para ser empleada en ese trabajo.

La pregunta es: cómo una cosa no se convierte en la otra; es decir, cómo tierra, insumos y personas no se transforman en producción de alimentos y la respuesta tiene que ver básicamente con el hecho de que la estructura -y aquí llego a los cambios estructurales -la estructura sobre la cual se monta hoy la agricultura cubana en términos de mecanismos organizativos y formas de propiedad, claramente no crea los incentivos suficientes como para que se produzcan alimentos.

Entonces, un cambio estructural significaría, fundamentalmente, para responder a tu pregunta, uno, yo creo que tendría que haber una modificación de la manera en que se estructura la propiedad de la tierra en Cuba que, para decirlo rápidamente habría que poner a disposición de productores privados, empresas familiares y también cooperativas, una parte sustancial de la tierra y no solamente eso sino que también habría que introducir elementos más flexibles de la gestión de la tierra, que no todo sea por una gestión tan centralizada sino permitiendo también un papel al mercado.

Lo que voy a decir ahora debe ser entendido en la manera en que lo voy a decir, yo creo que las experiencias china y vietnamita en esta área son muy interesantes, no digo que se copien pero, son experiencias de las que se puede aprender porque son países que tuvieron similares problemas a los cubanos en la agricultura y los resolvieron con bastante éxito, en muy poco tiempo.

- **EG. ¿Sería para Cuba como una nueva Ley de Reforma Agraria, o una nueva Ley?**

- PM. Sí. O un conjunto de leyes, en todo caso, digamos que una nueva Reforma Agraria, sin duda.

- **EG. En otros aspectos de la vida económica del país. Usted hablaba de mercados libres, de oferta demanda, ¿cómo usted valora que estos cambios se puedan programar, practicar o introducir?**

- PM. El primero tiene que ver -y yo insisto en esto siempre- tendría que haber una decisión política de introducir una economía más diversificada en términos de propiedad e introducir mercado, hasta donde yo se, ese consenso político no está formado en Cuba todavía.

- **EG. ¿Y se va camino a formarse o usted siente que hay diatribas en cuanto a eso o hay todavía un gusto de pecado?**

- PM. Hay sin duda muchas posiciones, mi lectura no es fundamentada en estadísticas pero lo que percibo es que hay un consenso que se mueve en una dirección hacia presiones de ese tipo, o sea, hacia la formación de una conciencia de que debía existir un esquema mucho más flexible en la organización de la economía cubana.

- **EG. Cuando se habla de estudios de propiedad, ¿en qué se está fundamentando este estudio de la propiedad, qué renglones, qué tesoros, qué departamentos de la vida del cubano implicaría un replanteamiento del término propiedad?**

- PM. Sin duda en muchas dimensiones, está desde la propiedad individual -digamos los bienes que son más directamente asociados a la vida de las personas, tu vivienda, tus muebles, tu automóvil- que sin lugar a dudas es un área donde hay mucha insatisfacción y hay cosas por hacer en Cuba, pero yo me refería fundamentalmente a lo que yo creo que tiene que ver más con la solución de problemas clave en la economía cubana que es la propiedad de los medios de producción y allí encontramos una diferencia de posiciones al respecto.

Yo, particularmente, soy de los que considero que un estado socialista puede acomodar -no son contradicciones- pero puede acomodar un sector de propiedad privada nacional mucho mas extenso que el que se está pensando en Cuba ahora. Hay experiencias en otros lugares que lo demuestran, yo no creo que un estado deba ocuparse del sinfín de cosas que hoy se hacen por parte de empresas del Estado, que no las hacen eficientemente y que está probado que el sector privado y cooperativo pueden hacerlo mejor, pero me refería específicamente a ese tipo de propiedad, a la propiedad que tiene que ver acerca de los medios con los cuales se produce.

- **EG. Digamos, una fábrica de hacer tenis, esa fábrica pasaría a una especie de elección, si es que se puede decir así, de una junta directiva, harían una cooperativa en esa fábrica y pondrían a producir la fábrica, le pagarían un impuesto al Estado y después repartirían las ganancias. ¿Sería más o menos así?**

- PM. Ese es un caso, que pudiera ser el caso de una cooperativa, pero también pudiera ser una fábrica privada.

- **EG. ¿Con capital cubano o con capital extranjero?**

- PM. Con capital cubano.

- **EG. ¿Y quién pondría ese capital para que fuera privado?**

- PM. Esa es una buena pregunta y la respuesta puede ser muy diversa, hay desde la posibilidad de movilizar capital interno en Cuba, que cuando uno lo dice así, parece que no, pero en muchos lugares del mundo la pequeña y mediana empresa es apoyada por el estado, se pudiera crear una banca especializada en atraer este tipo de capital.

- EG. **¿Tendría que surgir una especie de créditos o micro créditos sobre la base digamos, del cubano de a pie - todavía no quiero tocar lo que los cubanos que vivimos fuera podríamos hacer - el cubano de a pié pudiera tomar como base la propiedad de su casa?**

- PM. Te voy a poner un ejemplo muy fácil, en un sector como la producción de software, de programas, donde básicamente el capital más importante es el propio conocimiento de un individuo, organizar una empresa de software requiere de cierto capital que no es un capital escandaloso, pero requiere de cierto capital, la pregunta obvia es de dónde pudiera surgir ese capital y la respuesta pudiera ser que pudiera existir un sector especializado financiero, una banca estatal que estuviera particularmente especializada en proveer de capital a personas que puedan demostrar con un proyecto que pudiera tener éxito, y ese capital. ¿Cuánto pudiera ser? Vamos a ver, ¿20 mil dólares? Pudiera ser...

- EG. **Usted lo está llevando a un terreno económico que es. O sea ¿usted me está hablando del producto asociado?, ¿una economía privada basándose en el desarrollo del producto asociado y no otra cosa como Hong Kong o como Taiwán?**

- PM. No entendí su punto de vista.

- EG. **O sea, los productos terminados, la alta especialización lleva a una economía de elite que lo que hace es dar las terminaciones de alta tecnología.**

- PM. No, no, no. Te pongo un ejemplo mucho más concreto: un taller de chapistería en Cuba, para irnos más.

-EG. **Ahí, ahí, para que lo entienda todo el mundo.**

-PM. Exacto, para ser claro. Una actividad como la chapistería que es una actividad manual, que se basa en la experiencia y en la calificación de la persona que lo hace, incluso la calificación nada más por el oficio, no necesariamente por ir a una escuela, para esa persona poder montar la chapistería necesitaría, por ejemplo, 20 mil dólares para poder comprar las herramientas, buscarse un lugar adecuado.

- EG. **Y la garantía de quién le va a suministrar oxígeno y acetileno de una forma legal.**

- PM. Sí, se tendría que crear, por ejemplo un mercado mayorista legal para que él consiguiera esos insumos, lo que tengo que decir es que el Estado puede organizar ese juego, o sea, hay una decisión.

- EG. **¿Pudiera ser el estado mayorista?**

PM. No necesariamente, también pudieran existir determinadas empresas mayoristas que no fueran del Estado.

- EG. **¿Eso no afectaría la posición de la dirección cubana del socialismo o ese sería el socialismo del siglo 21?**

- PM. No me atrevo a decir tanto, pero lo que te estoy diciendo es que el socialismo admite variaciones, admite diferentes configuraciones de los elementos que lo conforman, seguramente hay personas a las cuales, quizás, esto les parezca muy poco socialista, hay personas que, como a mí, eso les parezca perfectamente compatible.

Estamos hablando de que yo creo que en una economía socialista hay esferas, hay actividades en las cuales obviamente tendría que primar una gran empresa, estoy hablando de la producción de níquel, la producción de acero, la producción de energía eléctrica, la organización de grandes complejos productivos.

Pero la pregunta acerca de si el estado tiene que ocuparse necesariamente de chapistear automóviles, o reparar el calzado, o fabricar utensilios eléctricos o reparar. No sé, batidoras, o producir comida. No necesariamente, eso puede estar organizado sobre la base de empresas cooperativas o privadas nacionales.

- EG. **Esto. ¿El tema de la propiedad de la vivienda puede servir como base de calificación para obtener créditos o micro créditos y, a partir de ahí, desarrollar esas empresas, digamos, minoristas de servicio, más que todo?**

- PM. Pudiera ser un criterio, pero para ser franco contigo, yo creo que habría que ir mucho más allá que eso, o sea, solicitar como colateral una vivienda en las condiciones concretas de Cuba, puede ser un problema en la actualidad, primero, porque existen muchas personas que pudieran tener esa iniciativa individual de convertirse en empresarios que no van a disponer de una vivienda para colocarla como colateral, por lo tanto yo preferiría que se crearan mercados especializados financieros, instituciones bancarias, instituciones especializadas en proveer ese tipo de créditos. Eso existe en el mundo, no hay que inventarlo.

- EG. **No estamos descubriendo el Mediterráneo.**

- PM. No. sólo tratar de adaptarlo a las circunstancias específicas de Cuba.

-EG. **¿Algunas de estas bases usted cree que están contenidas en el discurso del 26 de Julio, en Camagüey?**

- PM. Es difícil saberlo, hay personas que quisieran entender que esa es la implicación, insisto, no estoy muy seguro porque, realmente, lo que hizo el discurso del 26 de julio en Camaguey fue abrir un proceso que no va a ser de manera alguna un proceso rápido, es un proceso que implica, simultáneamente, una reflexión, la búsqueda de un consenso e implementar algunas medidas, porque hay cosas que no pueden esperar a un consenso demasiado elaborado, por ejemplo, el caso típico de la producción de alimentos es un problema que yo espero que se resuelva en Cuba en el próximo año, o sea, que no puede estar esperando tampoco.

-EG. **Los primeros efectos los veríamos, como usted me señalaba, en la agricultura.**

- PM. Yo creo que sí.

- EG. ¿Y habrá nuevamente una regulación de los precios del mercado en la agricultura en lo que se vende y en lo que se compra?

- PM. Sin duda, pero mi posición es que el mecanismo regulador del mercado para que tenga éxito tendría que ser mucho más flexible, mucho más suelto que el que existe ahora.

- EG. O sea, ¿el Estado no regularía el mercado y los precios?

- PM. Sería una regulación distinta, efectivamente, yo creo que la regulación directa de los precios no parece ser la solución más adecuada. Habría que establecer determinadas reglas del juego pero habría que dejar mucho más al mercado.

-EG. Esas reglas del juego serían, digamos, que el campesino a un precio estable tuviera que vender parte de su producción al estado como antes ¿o eso acabaría por completo?

-PM. Si me preguntas a mí cuál es la solución, yo repetiría de nuevo la experiencia china y vietnamita y la solución tuvo dos componentes, uno, organizar una reforma estructural de la agricultura en términos de transferir tierra estatal a privados o cooperativas, crear los mecanismos financieros especializados para producir en la agricultura, crear las instituciones de apoyo en términos fitosanitario, de abastecimiento de insumos mayoristas. Esa sería una dimensión, y la otra, sería dejar que el mercado rigiera la cosa, fue realmente esa solución la que permitió.

-EG. Un gravamen de impuesto sobre la renta.

- PM. Un impuesto que no debe ser muy oneroso en la medida en que lo que se está buscando, básicamente, es estimular producción y bajar precios.

- EG. Entonces, ¿cómo se puede poner esto en marcha?, porque ya sabemos que estos precios, si los regula el mercado, a veces llegan a que muchas personas en una población como la cubana no tengan acceso a esos productos, ¿cómo entonces hacer marchar los salarios y los precios de algo tan básico como es la comida?

- PM. Precisamente el punto es que la expectativa, si se hace de este modo, es que los precios de los alimentos bajarían.

Yo me atrevería a afirmar que de ser positiva la experiencia -lo cual tiene muchos signos de interrogación- los precios podrían bajar dramáticamente, hay personas que dicen, por ejemplo, que la libra de carne de cerdo que actualmente cuesta 25 pesos cubanos, establecerse un mecanismo como este, flexible, en el plazo de un año pudiera estar en 4 ó 5 pesos. Es razonable, esto es un problema de oferta y demanda.

-EG. ¿Usted ve que el estado desaparecería en el tema de la producción de alimentos?

-PM. No digo que desaparecería, pero jugaría un papel en términos de producción directa muy modesto y el papel que jugaría sería básicamente de regulación, o sea, dar el marco regulatorio a cómo funciona, pero tratar de sacar, de eliminar de la actividad, las medidas que sean en el orden no económico, las medidas de "orden y mando" administrativas de que esto tiene que ser a tal precio o tienes que vender tal por ciento al Estado, obligatoriamente. En la medida que esto se elimine, yo creo que se fomenta la producción.

- EG. En la conciencia popular este tipo de reflexión ¿qué aceptación, qué ha generado en los estados de opinión?

- PM. Yo creo que lo que pasó el 26 de julio fue que se creó una gran expectativa en las personas, es cierto que Raúl Castro planteó que lo que iba a hacer era señalar problemas e indicar posibles soluciones, pero sin dar alternativas, pero en la práctica las personas están esperando soluciones porque, aparentemente, los problemas están identificados y lo que resta es ofrecer la solución y yo creo que de hecho se está abriendo, hay una especie de compás de espera por parte de la población en términos de cuáles serían los próximos pasos y las soluciones que esto aportaría a los problemas fuertes de la gente que son. el fundamental yo diría que en Cuba es la alimentación, el segundo tiene que ver con el transporte y el tercero, quizás con la vivienda, que son más críticos en algunos lugares que en otros, pero que son sin duda los problemas graves que tiene la población cubana.

- EG. Ahora, estos cambios en la medida que comiencen, usted anticipa que van a bajar los precios del mercado. En el 92 se hizo una reforma económica a partir del comienzo del período especial y después eso desapareció. ¿Está por regresarse a una fórmula que habíamos comenzado y que de buenas a primeras se abandonó?

- PM. Yo creo que ese es el camino pero, en mi opinión muy particular, debería hacerse algo mucho más audaz de lo que se hizo en el año 92. Hay una experiencia que tiene que ver con lo siguiente: en la medida en que se decida que una parte sustancial de la producción agrícola tiene que ir a un mercado totalmente regulado, donde el Estado es el único comprador y es el que pone los precios, ese mecanismo no funciona, no funciona bien, o sea, que yo creo que la medida tiene que ser más audaz en el sentido de que habría que limitar, o incluso eliminar los montos de la entrega regulatoria de alimentos de los campesinos al Estado, habría que eliminar o severamente limitar la imposición de precios por fuera del mercado.

- EG. La libreta de racionamiento ¿dónde quedaría?

- PM. En un esquema como este pudiera quedar donde está ahora, pudiera quedar como un mecanismo.

-EG. ¿Y dónde está ahora?

-PM. Bueno en una especie de mecanismo de compensación que asegura un por ciento subsidiado, relativamente pequeño, de las necesidades de las personas. Sabemos que no se puede vivir de la libreta de abastecimiento y también hay que tener en cuenta que una parte de la población cubana no podría vivir sin ella.

- **EG. Sí, pero podríamos pensar que si esta teoría suya se da, al bajar los precios del mercado, muchas personas pudieran satisfacer allí sus demandas y por tanto quienes necesiten realmente de una especie de ayuda o de manutención, personas de la tercera edad, minusválidos, madres solteras y demás, pudieran tener una ayuda.**

- PM. Una ayuda específica.

- **EG. Sí.**

- PM. Sí, pero eso va a llevar tiempo.

- **EG. Pero ¿ese es el camino?**

- PM. Ese pudiera ser, pero llevaría tiempo, la única manera en que uno puede moverse a esa segunda etapa sería en la medida en que se consolidara, se hiciera realidad este planteamiento de que se habría logrado la producción de alimentos a bajo precio.

Ahora, hay una cosa que parece interesante, hasta donde yo conozco los dos países socialistas actuales -no hay muchos países que se auto declaren países socialistas en el mundo, según mi cuenta hay 5, China, Vietnam, Corea del Norte, Laos y Cuba- de esos 5 hay 2 que probaron una reforma agropecuaria de la manera que yo te describí y en los dos, el éxito fue rápido y espectacular, y lo más espectacular fue la reducción sustancial de los precios de los productos ante la gran avalancha de producción que hubo, que de hecho significó un incremento del estándar de vida de las personas, este hecho es probado.

Hasta donde yo se, cada vez que se ha hecho en una economía socialista con las restricciones y las regulaciones que ésta tiene, una experiencia de este tipo, un cambio en la agricultura de este tipo, los resultados han sido rápidos y han sido buenos.

-**EG. Si yo le pregunto así, rápido, ¿por qué ha fracasado la agricultura cubana, cuáles serían las razones del fracaso de la agricultura cubana?**

-PM. La respuesta puede ser muy compleja. Hay fenómenos de todo tipo.

Ahora, si me preguntas a mí, yo creo que existen serios problemas en la estructura de la agricultura cubana que tienen que ver con una falta de incentivos para producir en escala suficiente y con una relativa falta de innovación también en la agricultura.

-**EG. ¿Usted considera que esas razones son válidas para tratar de entender el fracaso?**

-PM. Dicho de esa manera es demasiado general, habría que apuntar entonces cuáles son los factores específicos que influyeron en que no hubiera incentivos, yo creo.

-**EG. ¿La voluntad política a veces afectó a la agricultura cubana, las voluntades políticas o las utopías? pregunto.**

- PM. Sí, sí, también, sin duda, y las coyunturas. Por períodos largos de tiempo, en Cuba el hecho de que en una época, un por ciento grande de los alimentos hubiera sido importado de una manera subsidiada de la Unión Soviética, sin duda introducía una presión menor para hacer una producción mayor.

- **EG. Comprar alimentos de EU, ¿qué alivio trae?**

-PM. Yo creo que básicamente de precios, probablemente la relación calidad precio.

- **EG. Y la distancia del transporte.**

-PM. Sí, sí, de ahí que sea bajo el precio.

- **EG. Hay un hecho que me llamó la atención sobre todo por las críticas que existen dentro de la propia sociedad cubana sobre la agricultura, la inoperancia de las tierras y demás, la cantidad de asesores agrícolas cubanos que están en Venezuela.**

-PM. Oh, sí, y también en otras partes del mundo.

-**EG. Pero me llama la atención, si la agricultura cubana ha ido al fracaso, ¿qué tipo de experiencia exporta Cuba en materia de agricultura?**

-PM. Una vez más. Muchos de los problemas que tiene la agricultura no son problemas técnicos.

-**EG. Sociopolíticos.**

-PM. Sí, y organizativos.

-**EG. ¿Y de decisión política?**

-PM. Sí, pero también hay esquemas estatales, incluso dentro de una decisión política determinada puede haber varias formas de organizar; es decir, no solamente la decisión política, la decisión política da el cómo se implementa y ciertamente existe esa contradicción, o sea, no hay una capacidad técnica para hacer cosas por la manera en que está organizado, el esquema agrícola no ha podido funcionar adecuadamente.

-EG. Pedro, hábleme de algo que ha señalado en algunas ocasiones el vicepresidente, el Secretario del Comité Ejecutivo cubano Carlos Lage, sobre las dos monedas que circulan en Cuba, cómo afecta esto y si realmente usted ve posible o factible que se convierta el peso cubano en un peso único y en un mercado único de divisa.

-PM. Mi opinión, la coexistencia de dos monedas es un desastre económico, es uno de los peores disparates que pueden existir.

En Cuba se hizo por un problema de presiones que no podían, aparentemente, resolverse de otra manera, pero eso tenía que haberse resuelto hace rato ya, existe desde hace mucho tiempo una identificación por parte del gobierno cubano de que eso había que resolverlo, que es insostenible y que tenía que ser resuelto.

¿Cuál es el elemento que impide esa corrección que todo el mundo entiende que es necesaria?, el elemento que lo impide es la falta de productividad de la economía estatal cubana, si la economía estatal que es la que respalda esa moneda es improductiva, jamás podrá resolverse el problema de unificar la moneda hacia el sentido de divisa de la moneda cubana.

Lo primero que se necesitaría es que se produjera un salto de productividad, sin eso es imposible pensar.

- EG. ¿Y estamos apostando a que la próxima moneda sea una moneda dura o blanda, un peso duro o un peso blando como existió antes?

-PM. Mira, la cuestión es que exista un solo peso como moneda única, lo otro que viene es la paridad que pueda tener esa moneda respecto a las otras que existan; por ejemplo el peso convertible como único se va a fortalecer es con la aproximación, la unificación monetaria, que sea un proceso de convergencia de las monedas que existen y lo que estoy diciendo es que la moneda, el peso cubano, el peso que utilizamos los cubanos de a pie, no se puede aproximar en su valor al otro peso porque la economía que lo sustenta, que es la econoeconomía estatal cubana, no tiene los niveles de productividad ni los crecimientos de productividad que permitan hacer esa transformación.

-EG. O sea, estamos hablando de un peso que tenga cambio en el mercado internacional.

-PM. Por lo menos en el mercado monetario interno. Ya después si se convierte en divisa internacional es otro tema.

-EG. ¿Los chinos siguen teniendo dos tipos de yuan?

-PM. No, no. Hace rato que no.

-EG. ¿Cómo benefició a la economía China el ir de dos monedas a un solo yuan, y cómo fue que lo pudieron hacer?

-PM. Mira, para ser rápido, en una época, también los chinos como parte de sus reformas tuvieron una economía bifurcada, o sea tenían dos áreas en la economía, en la medida en que en un momento determinado de su reforma ellos decidieron eliminar esas dos economías paralelas y pasar a una sola economía que funcionara sobre la base del mercado, por supuesto que la moneda china se convirtió en una moneda única.

La clave del éxito está en que una parte creciente de la economía china dejó de ser estatal, fue una economía privada muy dinámica, con mucha productividad, por lo tanto la moneda nacional pudo reevaluarse.

-EG. ¿Eso es lo que se aspira que suceda en Cuba?

-PM. Ese pudiera ser un camino, eso es a lo que yo aspiraría, pero no estoy seguro de que todo el mundo coincida conmigo.

- EG. ¿Qué opinión le merece a usted este CUC que es más fuerte que el dólar, no afecta a la economía cubana?

-PM. En mi opinión sí.

- EG. Explique, ¿cómo afecta que el CUC aparezca en el mercado cubano más fuerte que el dólar estadounidense?

-PM. La medida fue básicamente extraeconómica, de tipo político, que pudo tener lugar por los flujos de divisas hacia Cuba, fue una jugada de riesgo. El peso convertible cubano aguantó ese valor que se le asignó, pero a la vez que se hace, eso se convierte en un desestímulo a las exportaciones cubanas, para decirlo rápido, envía señales erróneas a la producción cubana, de hecho el turismo cubano no es tan competitivo por esa parte.

-EG. ¿Bajó el turismo, bajaron las ganancias por turismo después de aplicarse estas medidas?

-PM. Sí, pero yo creo que tiene que ver también con otro problema, los problemas del turismo cubano son mucho más complejos que ese.

Yo creo que una de las razones por las cuales bajó, tiene que ver con que el sector turístico dejó de ser priorizado como lo había sido antes, el crecimiento se había basado mucho en un incremento de capacidades de oferta y esa construcción de capacidades se limitó y segundo porque yo creo que los competidores cubanos en el área, que son básicamente Cancún y República Dominicana se movieron a hacer otro tipo de turismo que Cuba no tiene, o sea nos quitaron una parte del turismo, esto es más complejo...

-EG. Con la riqueza natural que tiene Cuba, de abrirse el mercado de turismo, de fortalecerse realmente, ¿un mercado como Santo Domingo y Cancún se vería amenazado en la competencia?

-PM. Sin duda, sin duda.

-EG. ¿Y usted cree que estarían actuando para proteger sus mercados desde ya?

-PM. Sí, así es.

-EG. ¿Hay evidencia de actuación para impedir eso?

-PM. Sí, todo el desarrollo del norte de República Dominicana, Punta Cana, que es un tipo de turismo que Cuba no tiene y hace 3 ó 4 años los dominicanos competían con Cuba sobre la bases de los precios bajos, Cancún igual, ya eso cambió.

O sea, la combinación de precio-calidad que ofrece de manera masiva el desarrollo norte de Santo Domingo es un tipo de superestructura que Cuba tiene de una manera muy limitada en algunos *resorts* turísticos.

¿Qué estoy diciendo? El turista básicamente es un consumidor que se mueve "consciente del valor", si a un turista tú le ofreces un paquete turístico que cuesta 100 dólares más, pero que en su opinión le ofrece mayor calidad, se va hacia ese paquete turístico, y eso es exactamente lo que está pasando.

-EG. ¿Cuba se está planteando en sus ofertas la relación calidad-precio como algo muy importante?

-PM. Sí, yo creo que sí, pero el problema es que eso hay que acompañarlo con inversión y esa inversión es muy puntual.

-EG. ¿La inversión ha disminuido o ha crecido?

-PM. Ha disminuido, en el turismo ha disminuido

EG. ¿Por qué?

-PM. Porque el sector no se priorizó. Las razones pueden ser muy complejas, pero lo cierto es que el nivel de incremento de la capacidad turística que existía en Cuba en la década de los 80, principio de los 90, esa capacidad de inversión no existe en la actualidad, o sea, no se invierte.

-EG. ¿Cuáles son las razones que hicieron que la inversión bajara?

-PM. La verdad que no me quedan claros, pero pudiera ser la percepción de que Cuba tendría otras opciones económicas, que no tendría que depender del turismo, que al haber encontrado en la relación con Venezuela términos de intercambio relativamente favorables a la colocación de fuerza cubana calificada y obtener unos términos de intercambio buenos, pudiera haber existido, no estoy seguro, pero pudiera haber existido una percepción de que el turismo no era tan necesario como años atrás.

-EG. La relación económica Venezuela-Cuba, ¿cómo usted la ve a largo plazo?

-PM. A largo plazo puede ser complicado en el sentido de que dependería de que efectivamente se pudiera articular una integración complementaria de ambas economías que por el momento funciona en puntos muy específicos, pero ya de manera general es mucho más complicado en la medida en que son estructuras económicas bastante parecidas, entonces cómo rediseñar dos estructuras económicas parecidas para que se reacomoden. Va a llevar tiempo y además es una incógnita.

-EG. Muchos insisten en que el principal producto que Cuba tiene para el futuro es la preparación de su gente. Pensando por ejemplo en los intercambios que se hacen entre Cuba y Venezuela del producto humano, lo que se paga por esos trabajos, en materia de intercambio por un médico, por un maestro, por un entrenador. lo que se paga, por lo que se valora ese trabajo. ¿Cómo Cuba puede conseguir que esa calificación de su gente en el mundo del mercado profesional pueda prevalecer, estabilizarse o legitimarse, que esto pueda continuar siendo en otros mercados un factor de exportación de Cuba?

-PM. Una buena pregunta.

-EG. Porque se necesita legitimar los precios a nivel de mercado mundial.

-PM. Bueno, para decirlo rápido lo que existe en el caso de la posibilidad que tiene Cuba de exportar servicios médicos, también otros, pero básicamente médicos, a Venezuela y que aparentemente son muy bien compensados es el resultado de un arreglo intergubernamental.

-EG. ¿Detrás de una intención política?

-PM. Si, detrás de una intención política no es un reconocimiento del mercado, que yo sepa en ningún otro lugar del mundo existe ese negocio cubano en gran escala.

-EG. Bueno esa es la pregunta, ¿cómo lograr que eso se convierta en un producto de mercado?

-PM. Bueno yo lo que creo y tiene que ver con lo que dijiste inicialmente, que el principal activo que tiene Cuba es la calidad de su fuerza laboral, lo que yo creo es que existen muchísimas posibilidades de utilizar esa fuerza laboral cubana y hacerla redituable, que dé un rendimiento en valor, y no necesariamente tiene que ser exportación de la fuerza laboral.

- EG. O vender los servicios que esa fuerza laboral puede dar dentro de Cuba, pero con un reconocimiento del mercado internacional.

-PM. De acuerdo. y producir dentro de Cuba y una de las cosas interesantes que es parte de mis discusiones en Cuba, tiene que ver con la idea de que Cuba puede desmaterializar su economía y convertirse en una economía de servicios, yo creo que hay que utilizar los servicios siempre que se puedan utilizar, pero Cuba es un país que por sus características necesariamente va a depender de una base agroindustrial que lo estamos viendo en el caso típico de los alimentos.

Entonces, en ese sentido, la manera en que se transformaría fuerza laboral calificada en productos y servicios para un mercado interno y también para la exportación, es precisamente el punto de la reforma.

Yo creo. La pregunta es, ¿podría Cuba hoy vender productos agrícolas a mercados internacionales? Potencialmente sí. ¿Lo hace? No, solo de una manera muy limitada.

O sea, hay un potencial que simplemente no está siendo utilizado y así también los productos industriales.

-EG. ¿Podría Cuba vender, digamos, productos médicos o productos biofarmacéuticos o productos de servicios médicos, pero llevarlo a escala internacional?

-PM. Sí, claro, y productos de diseño.

-EG. Y llevarlo mucho más allá, potenciarlo. ¿Qué haría falta, inversión o voluntades?

PM. Mira te lo voy a decir en los nuevos términos que usan ahora los economistas. Colocación en cadenas productivas globales.

-EG. Desármame la cadena. Záfame los eslabones Monreal.

-PM. Sí. Es muy sencillo, te pongo el ejemplo de la producción de muchos productos en el mundo, hoy realmente lo que permite que los países se conviertan en exportadores no son solamente sus propias capacidades, sino la manera en que sus capacidades complementan las capacidades que tienen otras empresas en otros países para ofrecer productos a nivel mundial, entonces no sería necesariamente inversión sino buscarse, digamos, los socios adecuados para ese sector.

-EG. Bueno por ahí viene el término de producto asociado, usted se ha acercado varias veces a lo que es producto asociado que es la terminación de algo.

-PM. Ese podría ser un término. Quizás una pregunta ahora, y ya existe la experiencia cubana. Quizás a un país como Cuba le resulte difícil, relativamente difícil vender determinados productos agrícolas si la empresa cubana trata de hacerlo por sí misma, pero si esa empresa cubana se convierte en parte de una cadena global donde existen otras empresas que sí son líderes en el mercado y utilizaran de Cuba determinadas partes del proceso, bueno ahí habría un éxito.

-EG. Bueno, ¿en qué le perjudica a EU no estar participando como algunas empresas europeas, en todo lo que tiene que ver con la transformación económica de Cuba, o sea cree usted que EU al no estar presente, por el embargo, por las posiciones políticas o no políticas de los EU, afecta a los propios EU, a sus intereses económicos más pragmáticos?

-PM. Mira, mi respuesta es sí, pero la acotación que hago es que habría que ponerlo en perspectiva, sí, pero supongo que se refiera a intereses económicos particulares, puntuales porque obviamente Cuba.

-EG. El tema del petróleo, por ejemplo. Hay un grupo de países participando en la exploración de petróleo cubano y las empresas petroleras norteamericanas están con "la boca echa agua", ¿esto les perjudica pudiendo tener una fuente de energía tan cerca?

-PM. Sin duda. y en el caso de turismo también, en el caso de la minería también y en el caso de la agricultura también y en el caso incluso de compañías de construcción. En lo que te trataba de llamar la atención es que cuando se trata de Cuba, en la escala cubana no es una implicación negativa como sería estar fuera del mercado chino, del mercado indio, porque somos un país pequeño, no, siento siempre que es un problema así, específico, pero sin duda los afecta, los deja fuera de un potencial que puede ser aprovechado.

-EG. Cuando Raúl Castro dice que lanza el ramo de laurel todos entendemos que habla de diferencias políticas, pero ¿usted cree que también lanza un ramo de laurel hacia la economía norteamericana?

-PM. También, pudiera ser interpretado, pero prima lo político.

-EG. Prima lo político. ¿Cómo podríamos darle a los cubanos que vivimos fuera de Cuba, con nuestros pequeños capitales, más que con los grandes capitales, formar parte del futuro económico de Cuba junto con nuestros familiares en Cuba en un esquema donde quepamos económicamente?

-PM. Mi respuesta es que sí, la posibilidad existe. Lo que pasa es que eso dependería de la manera en que se articulara una política, o se organizara una política para dar ese espacio que es lo que ahora no me queda claro que vaya a pasar, ni cuándo vaya a suceder, pero sin duda existe un potencial.

-EG. Si se abren las cafeterías o peluquerías yo en vez de enviarle a mi familia 100 dólares todos los meses, de una vez por todas llevo 5 000 y me convierto en accionista de la peluquería, y no le hago daño a nadie. ¿Eso es posible, usted lo visualiza?

-PM. Yo creo que sí, que todo va a depender de un cambio de circunstancias políticas, pero, por supuesto es posible.

-EG. ¿Estas formas económicas van a cambiar o diseñar una nueva dinámica política del país?

-PM. Mirada en perspectiva sí, si uno le da plazo sí. Es inevitable. Aquí me atengo a un principio muy materialista, no solamente marxista, que tiene que ver con que inevitablemente los cambios en la base económica van a provocar cambios en la política. Eso es inevitable.

-EG. Permítame. Repítame eso. ¿Cómo fue que me dijo, no lo escuché bien?

-PM. Aquí me atengo a un principio del entendimiento materialista de la sociedad y no solo marxista, de que todo cambio en la base económica, indudablemente, va a transformar la superestructura política de la sociedad, eso va a pasar en Cuba.

La pregunta es cuándo, cómo y en qué circunstancias. Es difícil predecirlo, pero indudablemente va a pasar.

Y una cuestión interesante, en relación con el aporte de los cubanos en el exterior, no sería solamente el aporte que pudieran hacer en términos de enviar capital o poner su conocimiento en función de producir en Cuba para el mercado cubano, yo creo que mirado en perspectiva un activo con el que cuenta el país es con una comunidad emigrada que está colocada en el mercado más importante y más dinámico del mundo, eso mirado en términos de largo plazo, pudiera ser importante para que Cuba se abra paso en ese mercado.

-EG. Cómo usted considera que las regulaciones que impuso la administración Bush que tienen que ver con materia de familia, remesas económicas. ¿Cómo ha afectado al cubano que recibe esas remesas o a esa economía que gira alrededor de esas remesas?

-PM. Sin dudas han afectado, aunque yo tengo la impresión de que no afectó en el nivel que se esperaba que iba a afectar, pero me parece que como medida, además del carácter de la crítica que se le pueda hacer en la parte humana del asunto, yo creo que limita una posibilidad de contacto y de dinámica interfamiliares que tienen un potencial importante para el futuro de Cuba.

Ahora, creo que no solamente los perdedores hayan sido los cubanos que recibían esas divisas sino que también puede darse el caso de que la comunidad cubana se haya visto limitada en su poder de influencia positiva sobre el país por una medida como esta.

-EG. Algo más que usted quiera agregar de su cosecha.

-PM. No, muchas gracias.

-EG. Muchísimas gracias por su participación, Pedro Monreal.